



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 23 – OCTUBRE DE 2009

“ACTIVADORES DEL APRENDIZAJE”

AUTORÍA CRISTINA GEMA FERNANDEZ SERON
TEMÁTICA FUNDAMENTOS PEDAGÓGICOS
ETAPA ESO BACHILLER

Resumen

A lo largo del presente artículo, exponemos algunos de los principios básicos de la enseñanza como el principio de no sustitución, principio de actividad selectiva y principio de activación. A continuación desarrollaremos los activadores del aprendizaje como son la atención, la memoria y la motivación. Definiremos el concepto de motivación, y proponemos una serie de estrategias para el desarrollo de ésta.

Palabras clave

Motivación, atención, memoria, aprendizaje, interés, concentración, esfuerzo, actividades, incentivos, metas, monotonía.

1. PRINCIPIOS METODOLÓGICOS

La eficacia en la motivación del alumno y la transmisión de conocimientos precisa del conocimiento de ciertas técnicas y principios.

Destacamos algunos principios metodológicos básicos de la enseñanza:

- **Principio de no sustitución.**

Hacer para el alumno lo que éste puede con toda facilidad hacer por sí mismo (por ejemplo, leer), es anular su autoestima, su toma de conciencia de lo que es capaz, sus hábitos psíquicos de independencia, de selección, de emprender actividades por sí mismo, de tomar decisiones razonadamente por sí mismo, etc.

- **Principio de actividad selectiva.**

En este segundo principio se trata de que no se suplanten las actividades mentales superiores y más específicamente humanas (razonar, comprender, aplicar, sintetizar, evaluar, crear críticamente, etc.), por otras actividades cuyo proceso mental es de inferior jerarquía. El memorizar información no debe constituir la única actividad de los alumnos.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 23 – OCTUBRE DE 2009

- **Principio de anticipación.**

El profesor no debe adaptarse al alumno para dejarlo donde está, sino para provocar por anticipación que el alumno avance. Es preciso conocer el nivel de los alumnos, sus conocimientos previos, para avanzar partiendo de lo que dominan y ayudarles a llegar al objetivo de enseñanza fijado.

OTROS PRINCIPIOS

PRINCIPIO DE INDIVIDUALIZACIÓN

En distintas etapas del proceso docente pueden emplearse técnicas de personalización de la oferta educativa:

- En la planificación y puesta en práctica de la metodología docente. Mediante el establecimiento de un diálogo con los alumnos sobre la metodología didáctica, las diversas opciones disponibles y dar ciertas posibilidades de elección al respecto. Proporcionar a los alumnos diversas opciones didácticas y la posibilidad de realizar trabajos voluntarios.
- Durante el desarrollo de las clases, alentar la formulación de preguntas y responder adecuadamente a las cuestiones planteadas. En ocasiones, se puede fomentar el debate de forma que las cuestiones no solo las responda el profesor, sino que los demás alumnos participen en la respuesta, den sus opiniones, se establezca un debate, situaciones reales, etc.
- Fomentando la utilización de las tutorías y organizando seminarios o encuentros especiales para tratar cuestiones sobre las que los alumnos han encontrado más dificultades o problemas de comprensión. Resolver dudas en una clase añadida o especial. Las tutorías permiten un tratamiento individualizado y a medida.
- Comentar los exámenes y animar a participar en las revisiones de exámenes, dialogar sobre cada examen, sus dificultades y resolver de modo personalizado los problemas que se le plantean a los alumnos en la comprensión de la materia. El informar a los alumnos de forma personalizada del resultado de un trabajo escrito, es muy motivador. Si la mayoría de los alumnos realizan un trabajo sencillo al principio de curso y reciben alabanzas personalizadas, se sentirán motivados a mejorar y se considerarán preparados para obtener un buen resultado. Esto les animará a trabajar.

2. LOS ACTIVADORES DEL APRENDIZAJE I

El aprendizaje consiste en un proceso mediante el cual se adquieren una serie de habilidades y actitudes que pretenden modificar el comportamiento de los alumnos. No se trata de un proceso que se reduzca únicamente a las actividades educativas, sino que se desarrolla a lo largo de toda la vida. Ésta es la razón por la que el profesor debe conocer los mecanismos de los distintos procedimientos de aprendizaje que serán la clave para que su tarea docente se convierta en motivadora y eficaz.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 23 – OCTUBRE DE 2009

LA ATENCIÓN

En todo proceso formativo se necesita de cierto grado de atención para que se pueda producir realmente el aprendizaje. La atención es la capacidad que tenemos para centrar la actividad psíquica, o pensamiento, sobre un determinado estímulo en un momento dado; es, por lo tanto, un aspecto de la percepción mediante el cual el sujeto se sitúa en una disposición adecuada para percibir lo mejor posible un estímulo.

La continua estimulación ambiental a la que estamos expuestas, produce la atención involuntaria, que es aquella que tiene lugar sin estar en predisposición para ello.

Sin embargo, lo habitual es la atención voluntaria, guiada por una motivación personal. Así, la persona que tiene una amplia gama de intereses atiende a muchos más aspectos de su entorno que otra que tiene un abanico más reducido.

Normalmente, cuando la atención es voluntaria, requiere importantes dosis de esfuerzo y motivación para fijarla, obligándose a estar atento, a pesar de las interferencias que puedan surgir del exterior o del propio individuo, pero el esfuerzo será inversamente proporcional al grado de motivación, ya que éste es el factor más determinante de la atención.

La motivación hace referencia a los intereses y hábitos que hacen que una persona se fije más en ciertos aspectos y situaciones que en otras.

SELECTIVIDAD

La atención funciona como un mecanismo que selecciona la información que será procesada, puesto que el campo atencional siempre es muy amplio y la capacidad atencional limitada.

En general, el mecanismo atencional selecciona como foco prioritario aquellos estímulos ambientales que resultan más informativos para la supervivencia y el bienestar del individuo, es decir, aquellos que se relacionan con la satisfacción de las necesidades e intereses, y también aquellos que representan o pueden representar una amenaza y, de este modo, la atención está dirigida, normalmente, por factores motivacionales internos.

LA ATENCIÓN EN EL AULA

El formador deberá tener en cuenta como principio general no hacer las clases monótonas o pesadas. Las repeticiones y repasos constituyen elementos de inapreciable valor en la fijación de los contenidos del aprendizaje.

Los alumnos no pueden mantener la atención tensa durante mucho rato.

Conviene ayudarles a relajarse tres o cuatro veces a lo largo de cada sesión formativa: un chiste oportuno, algún ejemplo concreto que pueda divertirles, un simple desentenderse un poco de la clase para que puedan moverse y hablar algo mientras copian del encerado o repasan las notas tomadas o



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 23 – OCTUBRE DE 2009

los ejercicios que acaban de realizar...puede ayudar mucho para aquel fin. Pero hay que saber centrar la atención en cuanto queramos.

La variedad en las clases genera interés y atención. Si se acierta a distribuir el tiempo de las clases; explicación, actividades, diálogo, estudio, etc. y se conserva durante bastante tiempo, se logrará gran eficacia con poco esfuerzo.

Los métodos deben partir de lo fácil, simple, próximo y concreto para llegar a lo más difícil, complejo, remoto y abstracto.

Al explicar, el formador deberá:

- Hablar durante poco tiempo, entendiendo que la explicación se usa cuando no hay otro medio.
- Emplear un estilo asequible al alumno.
- Ilustrar la explicación con material idóneo.
- Debe emplearse el "interrogatorio" con más profusión, formulando preguntas para todos y de las que se obtengan conclusiones que sirvan para el enriquecimiento de los alumnos.

LA MEMORIA

La memoria es una compleja función psicológica que consiste en la capacidad de almacenar y recuperar lo vivido y aprendido. Es la capacidad de recordar el pasado y reconocerlo como pasado. Por tanto, sólo es auténtica memoria aquella que almacena en nuestra mente datos que han sido previamente comprendidos.

TIPOS DE MEMORIA

La mente humana representa y almacena las informaciones mediante una estructura dinámica formada por tres subsistemas que funcionan de forma integrada y coordinada:

- La memoria sensorial.
- La memoria de trabajo, operativa o memoria a corto plazo (MCP).
- La memoria permanente a memoria a largo plazo (MLP).

Esta manipulación de las informaciones se produce a través de un complejo proceso: la información exterior es captada por los órganos sensoriales, que la retienen durante breves instantes en la memoria sensorial, para realizar un primer análisis de sus propiedades más revelantes, con objeto de descartar la información que no interesa y quedarse con la restante para procesarla mejor.

Tras este primer contacto con el estímulo, la información valorada como interesante es transmitida al subsistema de la memoria operativa, que realiza en breve tiempo una segunda valoración del interés de



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 23 – OCTUBRE DE 2009

la información recibida; si es así, el siguiente proceso será el de aplicarle estrategias de memorización para transferirla al tercer subsistema permanente, donde permanecerá horas, días o toda la vida.

La esencia del aprendizaje reside en la transmisión de los conocimientos desde la MCP hasta la MLP, ya que todo lo que se aprende pasa por la MCP, pero no todo lo que pasa por la MCP se aprende, es decir, el paso de las informaciones por la MCP es necesario pero no suficiente para retenerlas.

La memoria permanente, al contrario que la operativa, tiene una capacidad y duración casi ilimitadas, pero presenta otro rasgo que la caracteriza: la organización jerárquica de los conocimientos que almacena, que se integran unos en otros.

Precisamente esta organización que presenta la memoria permanente en esquemas mentales que se contienen unos a otros, es una de las causas de las diferencias en rapidez y eficacia, en la recuperación y el manejo de los conocimientos, entre expertos y novatos en un dominio de conocimiento dado.

Los contenidos de la MLP se dividen en dos tipos:

- La memoria declarativa contiene todo lo que se sabe y se puede describir o explicar.
- La memoria procedimental contiene todo lo que se sabe hacer (andar, nadar, escribir, etc), son todos los aprendizajes, que una vez adquiridos, perduran toda la vida.

Podemos distinguir entre memoria de fijación, capacidad para registrar experiencias y conocimientos, y memoria de evocación, que es la capacidad para recordarlos.

El principal condicionante de las dos es la profundidad de tratamiento y la organización con que el individuo registra los conocimientos en la memoria.

FACTORES QUE FAVORECEN LA MEMORIA

La memoria es un elemento fundamental para el estudio. Se estudia para saber. Saber es comprender y recordar. Si no se recuerda lo estudiado, es que no se ha aprendido. Por eso conviene ejercitar la memoria y saber utilizar todos los recursos que ofrecen las leyes psicológicas que la rigen, para obtener de ella el máximo rendimiento y convertirla en una memoria inteligente.

Hay que aprender lo que se estudia y entender lo que se aprende, es decir, hay que aprender de memoria sólo aquello que se entiende y comprende.

La memoria puede aumentar teniendo en cuenta cuatro aspectos: intensidad, repetición, asociación y descanso.

- **Intensidad.** La memoria actúa a semejanza de una cámara fotográfica. Para que quede "impresionada" la película de la memoria, precisa de dos condiciones: concentración y utilización de varios sentidos, especialmente vista y oído.

La concentración es la consecuencia de una atención intensa. No se puede aprender si no se está atento.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 23 – OCTUBRE DE 2009

Si empleamos un solo sentido para memorizar, nos damos “luz suficiente”, y la película de nuestra memoria quedará muy poco impresa. Hay que ver y oír cuanto hemos de recordar.

Para conseguir ambos aspectos son necesarios:

- Una actitud positiva ante el profesor y la asignatura.
- Una fuerte motivación.
- La buena comprensión de lo estudiado.
- La ayuda de medios auxiliares que facilitan la comprensión.
- La actividad en el estudio (sobre todo de tipo mental).
- **Repetición** Lo que se repite se graba con más fuerza. En el estudio es necesario repetir con frecuencia, pero repetir comprendiendo, no de forma mecánica. Conviene estudiar repitiendo lo que se quiere aprender.
- **Asociación**. El aprendizaje se refuerza cuando el dato, la idea, el texto, se asocian al mayor número de imágenes y emociones. Al estudiar, debemos grabar las ideas asociándolas al mayor número posible de sensaciones. Para lograrlo es preciso:
 - Hacer que intervenga el mayor número de sentidos al estudiar: escribir, dibujar gráficos, consultar libros, mirar mapas, hacer esquemas, etc.
 - Recordar las ideas por asociaciones lógicas: la mejor garantía del recuerdo es aprender la estructura lógica del texto: hay que preguntar al texto ¿quién? ¿cuándo?, ¿cómo?, ¿dónde?... respecto de las ideas expuestas.
 - Asociar las ideas a algún contexto que sea familiar: a otros contenidos, recuerdos, lecturas, etc.
- **Descanso**: para recordar hay que descansar. Nuestro cerebro tiene limitada su capacidad de memorización y asimilación de datos y el estudio prolongado causa fatiga.

Cuando se emprende de nuevo el estudio después de un descanso, nos encontramos con frecuencia con resultados sorprendentes. Eso es debido a que durante las horas de sueño y descanso nuestro cerebro ha seguido trabajando y ha hecho avances a veces insospechados.

Así pues, cuando hemos llegado al límite de nuestra capacidad de asimilación, lo mejor es descansar y volver después sobre la tarea.

RECURSOS PARA POTENCIAR LA MEMORIA.

En el aprendizaje de memoria pueden presentarse dificultades originadas por:

- Acumulación de datos.
- Acumulación de fechas.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 23 – OCTUBRE DE 2009

- Listas de conceptos.
- Series que se prestan a confusión, etc.

La mnemotécnica ofrece artificios para salvar estas dificultades. Ésta era muy utilizada en la antigüedad, y consiste en relacionar la nueva información con la ya conocida. Resulta muy eficaz para la memorización de listas o relaciones de elementos. En general los recursos mnemotécnicos sólo deben emplearse en estos casos, que no son habituales, y los mejores son los que cada uno crea para su propio uso, sobre todo porque mientras se elaboran, se trabaja ya en la memorización del contenido que se quiere aprender.

No obstante, a continuación presentamos una relación de los procedimientos más frecuentes:

- Para retener una serie de datos, es muy efectivo formar una frase coherente o una pequeña historia con ellos.
- En una lista de palabras que hay que retener, se puede formar una frase con las sílabas o letras iniciales de la serie.
- Se puede hacer versos con los datos que son precisos retener.
- Es un buen recurso sustituir las ideas por gráficos e ilustraciones que las representen.
- Resulta eficaz asociar mentalmente la imagen de las ideas con la imagen de un objeto o lugar conocido y familiar, de forma que el recuerdo de esta imagen despierte el de la idea.

3. LOS ACTIVADORES DEL APRENDIZAJE II

LA MOTIVACIÓN

El concepto de motivación hace referencia a la fuerza o energía que pone al individuo en la consecución de determinados fines, es decir, en la satisfacción de determinadas necesidades o intereses.

Es lo que induce a una persona a llevar a la práctica una acción. Es decir, estimula la voluntad de aprender.

Al hablar de motivación hacemos referencia al conjunto de procesos biológicos y psicológicos responsables del desencadenamiento, mantenimiento y cese de un comportamiento, así como del valor otorgado a determinados estímulos del medio sobre los que se ejerce ese comportamiento. Las tendencias del comportamiento indican el valor, positivo o negativo, que para el individuo tienen ciertos elementos de su medio provocando, ante tales estímulos, comportamientos que tienden a buscarlos o a evitarlos.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 23 – OCTUBRE DE 2009

Los distintos valores que los individuos otorgan a los elementos del medio, provocan la existencia de una gran variedad de motivaciones que, a su vez, conllevan una gran variedad de objetivos del comportamiento.

Cabe destacar diferentes tipos de alumno según la motivación, por lo que se pueden considerar los siguientes:

- Alumnado que no necesite de muchos estímulos motivadores.
- Alumnado que necesita motivos poderosos para centrarse en los estudios.
- Alumnado que no se impresiona por los medios que motivan a la mayoría de la clase.
- Alumnado fácilmente motivable, pero sin constancia; decrece en ellos el interés a medida que avanza en el desarrollo de los temas.

No debe olvidarse que la motivación depende en alto grado de la edad, sexo, inteligencia, situación social y rasgos de la personalidad de cada alumno.

Motivar es predisponer a los alumnos para el esfuerzo. Es ofrecer razones, motivos de valor capaces de despertar en los alumnos atención e interés.

Por eso es necesario valorar las tareas y esfuerzos realizados por los alumnos, ya que si no se hace durante algún tiempo, la motivación inicial tiende a extinguirse y, en consecuencia, desciende el nivel de rendimiento.

Las fuentes de motivación constituyen elementos, factores o circunstancias que despiertan en el alumno algún motivo. Estas fuentes, que son como manantiales desde donde pueden surgir fuerzas de comportamiento, se confunden usualmente con las técnicas, por lo mismo que éstas tienen que afirmarse en aquellas. Así toda técnica de motivación procura aprovechar las posibilidades energéticas de las fuentes, para indicar y orientar los esfuerzos del alumno en el aprendizaje.

La motivación es el primer recurso pedagógico. El profesor- formador que sabe motivar a los estudiantes suele alcanzar los objetivos que se propone. Los factores que determinan la motivación en el aula se dan a través de la interacción entre el profesor y el alumno. En cierta medida, el rendimiento escolar, los éxitos y fracasos, es consecuencia de la calidad de la motivación.

CORRESPONDENCIA ENTRE MOTIVACIÓN Y APRENDIZAJE

La motivación no es sólo un factor significativo del aprendizaje, sino también la base metodológica y organización escolar, pues el propósito que tiene es el de proporcionar incentivos, actividades y ambientes adecuados que puedan contribuir en su conjunto e interacción a que sea efectivo.

Es necesario un determinado nivel de desarrollo físico, intelectual, emocional y social para cada aprendizaje. De ahí que haya tanta enseñanza inoperante y tantas tentativas de incentivación por parte del maestro que no consiguen motivar al alumno.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 23 – OCTUBRE DE 2009

En la situación de enseñanza-aprendizaje, no basta querer, es preciso poder. El rendimiento no depende sólo de la técnica docente ni de la motivación. Hay otro factor muy importante, la disposición o madurez para aprender.

Las personas presentan motivaciones muy variadas y complejas, que pueden ser convenientemente orientadas en el ámbito de la educación-formación.

El propósito de la motivación puede considerarse triple:

1. Despertar el interés.
2. Estimular el deseo de aprender que conduce normalmente al esfuerzo.
3. Dirigir estos esfuerzos e intereses hacia el logro de fines apropiados para la realización de objetivos definidos.

ESTRATEGIAS PARA EL DESARROLLO DE LA MOTIVACIÓN.

Entre los principios para la organización motivacional que pueden ser aplicados en el aula están los siguientes:

- La forma de presentar y estructurar la tarea.
- Modo de realizar la actividad.
- El manejo de los mensajes que da el docente a sus alumnos.
- El modelado que el profesor hace al afrontar la tarea y valorar los resultados.

Acciones que favorecen el desarrollo de la motivación por parte del profesor:

- Tratar de hacer la materia lo más interesante posible, proporcionar incentivos para aprender. Despertar la curiosidad, que se llevará a cabo enfrentando a los alumnos con información nueva, incierta y sorprendente.
- Conectar los contenidos de la enseñanza y las tareas académicas con los intereses de los alumnos, para hacer del aprendizaje una tarea interesante que vaya generando, progresivamente, nuevas expectativas y motivaciones.
- Realizar un esfuerzo sistemático por estimular o conservar el interés, usando un discurso jerarquizado y con un ritmo fácil de seguir, evitando que se produzcan saltos, frases inacabadas. Se utilizarán ilustraciones y ejemplos, además de un contexto narrativo que facilite el interés y la comprensión.
- Expresar los objetivos instructivos, específicos; explicar cómo pueden cumplirse éstos y cuales serán las recompensas.
- Exhortar a los alumnos a seleccionar metas, ayudando al alumno a lograrlas.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 23 – OCTUBRE DE 2009

- Dar ayuda individual a los alumnos menos capaces, más tiempo para terminar las tareas, intentar diferentes tipos de instrucción.
- Hacer que las experiencias en el aula sean lo más positivas posibles.
- Tratar de ser una persona simpática y sensible, de tal manera que el alumno pueda construir asociaciones positivas
- Evitar las comparaciones en público, exhortándoles a superarse a sí mismos y ayudando al mejoramiento individual, apoyando la promoción de ambientes cooperativos de aprendizaje, en lugar de competitivos.
- Hacer del aula un espacio físico y psicológicamente seguro. No olvidar el fomentar un ambiente agradable, donde está presente el respeto y la cordialidad, evitando situaciones donde se humille al alumno; así como mantener una actitud positiva, ya que los alumnos la captarán inmediatamente cuando entren a clase.
- No hacer clases monótonas o pesadas. Si el profesor siempre sigue las mismas actividades y procedimientos en todas las clases, los alumnos se aburrirán. Por ello, el maestro deberá tener una amplia gama de estrategias de aprendizaje para que los alumnos se motiven en la construcción de su aprendizaje.
- Realizar una buena preparación de las clases: objetivos, contenidos, recursos y actividades.
- Permitir una fácil comunicación con los alumnos: saber entender, hacerse entender, utilizando un lenguaje familiar al alumno.
- Favorecer la variedad en las clases: si se acierta a distribuir bien el tiempo de las mismas, explicación, ejercicios, diálogo, actividades, estudio, etc. y se conserva ese orden bastante tiempo, se logrará gran eficacia con poco esfuerzo.
- Ejemplificar mediante situaciones diarias la relevancia de los contenidos. Muchas veces los alumnos dicen: para qué estudio esto si no me va a servir para nada. El maestro debe orientarlos para que lo apliquen en su realidad. Si es posible, guiarlos para que sean ellos quienes le encuentren sentido y orientarlos para la búsqueda y comprobación de posibles medios para superar las dificultades.
- Diseñar las evaluaciones de forma tal que no sólo proporcionen información del nivel de conocimientos, sino que también permitan conocer las causas del fracaso, en caso de existir; además de evitar en lo posible dar sólo calificaciones; también se ha de tratar de incrementar su confianza mediante los mensajes positivos para que los alumnos se sigan esforzando; muy importante el hecho de dar la evaluación personal en forma confidencial.

CONCLUSIÓN

Como conclusión a lo que anteriormente hemos expuesto, podemos decir que entre los principios básicos de la enseñanza se encuentra: el principio de no sustitución, principio de actividad selectiva y



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 23 – OCTUBRE DE 2009

principio de activación. El principio de individualización hace referencia a que en las distintas etapas del proceso docente pueden emplearse técnicas de personalización de la oferta educativa. A continuación definimos los tres conceptos fundamentales potenciadores del aprendizaje como son: **la atención**, que es la capacidad que tenemos para centrar la actividad psíquica, o pensamiento, sobre un determinado estímulo en un momento dado; **la memoria**, que consiste en la capacidad de almacenar y recuperar lo vivido y aprendido; y por último **la motivación**, que hace referencia a la fuerza o energía que pone al individuo en la consecución de determinados fines, es decir, en la satisfacción de determinadas necesidades o intereses.

BIBLIOGRAFIA

Amat, O. (1994). *Aprender a enseñar*. Barcelona: Gestión 2000.

Casse, P. (1991). *Instrumentos para una Formación eficaz*. Bilbao: Deusto.

Alonso Tapia, J. (1997). *Motivar para el aprendizaje*. Barcelona: Edebé.

Autoría

- Nombre y Apellidos: CRISTINA GEMA FERNÁNDEZ SERÓN
- Centro, localidad, provincia: CORDOBA
- E-mail: seroncristina@hotmail.com